

**Experiencia política, testimonio y corporalidad sexuada en *Memorias de una presa política* de La Lopre (2006)**

**Fabiana Grasselli<sup>1</sup>**

**Resumen**

Este trabajo se concentra en el análisis del texto testimonial *Memorias de una presa política* de La Lopre, constituido por una serie de fragmentos autobiográficos escritos entre 1975-1979 y publicados en 2006 por las compañeras de cárcel de Graciela Lo Prete. El objetivo del estudio es proponer una lectura interpretativa del relato, considerando, por un lado, el contexto de producción que lo enmarca, y por otro, las modulaciones discursivas que tematizan el vínculo entre experiencia política y corporalidad sexuada. En esa línea se atiende a las estrategias textuales que articulan la enunciación testimonial (quién, cómo y por qué narra), del mismo modo que se analizan las significaciones elaboradas en torno al tópico militancia de mujeres. Finalmente se interroga el uso de la técnica del montaje como modo privilegiado de articular una memoria en clave propia desde la perspectiva las subalternas.

---

<sup>1</sup> Fabiana Grasselli es Profesora y Licenciada en Letras (UNCuyo) y Doctora en Ciencias Sociales (UBA). Se desempeña como Prof. Adjunta de Teoría literaria y Literatura Hispanoamericana de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNCuyo. Es investigadora Asistente del CONICET y trabaja en el INCIHUSA (Mendoza, Argentina) en el marco del grupo “Estudios de género y teoría crítica”.

## **Experiencia política, testimonio y corporalidad sexuada en *Memorias de una presa política* de La Lopre (2006)**

Desde una perspectiva inscrita en el cruce entre los estudios culturales, de memoria y los estudios de género, este trabajo se propone contribuir al análisis de las narrativas testimoniales que recuperan experiencias de militancia de mujeres durante los años setenta en Argentina. En esta línea se aborda el texto *Memorias de una presa política* de La Lopre, que fue publicado en 2006 por las compañeras de cárcel de Graciela Lo Prete y está conformado por una serie de relatos escritos sobre vivencias subjetivas y colectivas de presas políticas en el penal de Devoto entre 1975-1977.

La estrategia de análisis interroga a la narración de experiencias de las mujeres como una dimensión compleja situada en la tensión entre pasado y presente, entre lo individual y lo colectivo, y vinculada a las condiciones materiales en las que lo vivido es reflexionado, significado y puesto en el orden del lenguaje. En esa línea, se toma como supuesto la idea de que la experiencia solamente cobra sentido político al hacerse audible para otrxs, a través de modulaciones narrativas que logran capturar al menos una parte de la vivencia corporizada, de los tiempos y los espacios que habitamos y nos habitan, que moldeamos y nos moldean. En este sentido se busca ir tras las huellas de los modos en los que este relato tematiza experiencias políticas de mujeres que militaron en los años setenta atendiendo particularmente a las representaciones de la subjetividad sexuada y a las relaciones intragenéricas.

La narrativa de *Memorias de una presa política* está constituida por un conjunto de relatos que dan cuenta de lo vivido en la cárcel de Villa Devoto por un grupo de mujeres militantes de diversas organizaciones políticas y político-militares que compartieron la condición de presas políticas entre los años 1975 y 1977. Dichos relatos fueron escritos por Graciela Lo Prete, ex estudiante de Sociología, que había militado en Vanguardia Comunista, y cuya detención se produjo en el marco del apresamiento de su pareja. La escritura de los textos comenzó durante el cautiverio y continuó en París, donde llegó exiliada en 1977, hasta su suicidio en 1983. Muchos años después, en enero del 2000, de un modo azaroso, el texto llegó a las manos de Cristina Pinal, amiga íntima y compañera de

prisión de Graciela Lo Prete. En 2006, bajo el nombre de La Lopre, Mary dal Dosso, Cristina Raschia, Cristina Pinal, Silvia Gabarain y Graciela Dillet deciden publicar el manuscrito bajo la autoría de La Lopre, nombre que las nomina a ellas junto a Graciela Lo Prete. La particular historia del proceso de escritura y publicación de *Memorias de una presa política* habilita a establecer claves de lectura que permiten visibilizar el régimen ético y estético del texto.

Una primera operación de interpretación que aquí se propone es inscribir este texto en una genealogía de relatos testimoniales acerca de militancias setentistas de mujeres, entre los cuales pueden destacarse *Mujeres guerrilleras* (1997) de Marta Diana, *Una sola muerte numerosa* (1997) de Nora Strejilevich, *Nosotras presas políticas* (2006) y *La escuelita. Relatos testimoniales* (2006) de Alicia Parnoy. Ello se vincula con el hecho de que el texto apuesta a la recuperación de la palabra y de las historias de las protagonistas de los hechos relatados como gesto escritural privilegiado. Si bien la voz narradora en primera persona organiza la trama desde su particular punto de vista, son convocadas insistentemente las voces de las compañeras en una polifonía que replica una suerte de diálogo inacabado. Asimismo, Graciela Lo Prete emprende el trabajo de la escritura desde un doble compromiso ético: consigo misma y con sus compañeras de cautiverio. Por una parte, para Lo Prete, recuperar esa experiencia alternativa de convivencia entre mujeres, de los vínculos de solidaridad, complicidad, y amistad política, se constituyó en una necesidad para enfrentar la soledad del exilio y como parte de un proceso de re-subjetivación política e identitaria cuyo centro de gravitación era una afectividad mujeril. Como señala Cristina Pinal en una entrevista: “Escribir la sostuvo. Porque escribió una historia en la que descubrió que la vida podía ser de otra manera. Que la solidaridad, el amor e incluso la política, que ella había abandonado, existen” (Yaccar, 2007). Por otra parte, el texto se empeña en dejar huella de quiénes fueron esas mujeres, de sus trayectorias vitales y de lo vivido colectivamente en la cárcel. En ese sentido constituye un texto urgente, es decir, un ejercicio de escritura testimonial que no sólo procura narrar una historia marginalizada y subalternizada sino también inscribir en el ámbito de lo público las estrategias de resistencia que se urdieron en ese grupo de mujeres para enfrentar la violencia represiva. Al respecto Beverley sostiene que debe existir una urgencia en la situación que el testimonio narra, “un problema de represión, pobreza, subalternidad, prisión, lucha por la

sobrevivencia....” (Beverly, 1993 (1989)) concordando con René Jara quien ve en el testimonio “una narración de urgencia”, “una historia que es preciso contar” (Jara, R. y Vidal, H., 1986).

Otro elemento organizador de este itinerario interpretativo descansa en la idea de enunciabilidad y audibilidad que gravita en la relación archivo/testimonio. Esto implica considerar la enunciación de un discurso en relación con sus condiciones históricas y sus posibilidades de realización. Como señala Giorgio Agamben, la potencia semántica y performativa de un enunciado testimonial radica en el hecho mismo de que tenga lugar (2000: 144). Esta afirmación habilita a comprender los discursos testimoniales como una praxis social que se inscribe en el terreno de la historia. Asimismo, esto presupone que la emergencia de estos discursos porta la evidencia no sólo de una irrupción en el archivo (lo habilitado socialmente para ser dicho, recordado, nombrado, narrado), sino también de un momento de ensanchamiento de los márgenes de aceptabilidad de lo que puede ser escuchado. En este sentido, los relatos de Graciela Lo Prete, que se articulan como una compaginación de memorias, crónicas, cartas, poemas, reconstrucción de conversaciones, ponen en juego la historicidad de lo testimonial, dado que fueron audibles/legibles con la apertura de un marco social de la memoria colectiva (Hallbwachs, 1994) configurado en el escenario histórico de la conmemoración de los 30 años del golpe militar de 1976 y los efectos producidos por los juicios por delitos de lesa humanidad a partir de 2006. El hecho de que la palabra testimonial se diga y se re-signifique desde el presente, es la fuente de su vitalidad como praxis política (Benjamin, 1982). El presente desde el cual las compañeras de Lo Prete han actualizado la experiencia relatada posibilita nuevas miradas e interpretaciones para esa narrativa, nuevas articulaciones entre las batallas colectivas libradas contra las injusticias del pasado y las luchas políticas del presente. Como escribe María Moreno en el epílogo, las voces de las presas políticas han permanecido acalladas, como las de las exiliadas (La Lopre, 2006: 332), y también por eso este texto tiene una función testimonial.

Si, como plantea Dorothy Smith (1989), la experiencia sólo surge como diálogo entre lo vivido y la necesidad de evocarlo/relatarlo-para uno/a mismo/a o para algún/a interlocutor/a, este testimonio posibilita la emergencia de una experiencia política colectiva que es escuchada, re-significada y re-narrada por las compañeras de Lo Prete, quienes

lanzan este texto a la discursividad social en ese entramado de memorias que disputan por las significaciones del pasado reciente. En esa línea de argumentación, María Moreno acierta cuando señala que *Memorias de una presa política* puede leerse como un libro colectivo (La Lopre, 2006: 311), puesto que la función de ese colectivo de ex-presas políticas que se aglutinan bajo el nominativo de La Lopre operan en este texto al modo en como Walter Benjamin conceptualiza la figura del *narrador*, es decir, aquel que ha sabido cobijar las narraciones quebradas por la vivencia de la violencia, restos de discursos recuperados de los desgarramientos que produce la opresión, y aguardar el momento para re-articularlos laboriosamente en relatos resignificados desde un presente en el que se pueda inscribir esa historia como experiencia histórica colectiva (Benjamin, 1991). Ana Amado señalaba que si la experiencia sobre la cual se relata en un testimonio es significada y elaborada desde el presente; esos acontecimientos se “recrean” en la narrativa testimonial desde una dinámica en la cual se pone en juego el devenir identitario de los/las sujetos en el tiempo así como el diálogo entre las memorias individuales y la memorias sociales (Amado, 2009: 514). En un sentido similar, Pilar Calveiro dice que el testimonio en tanto “práctica resistente” es una actualización de experiencias que parte del rescate de “escombros”, fragmentos abandonados, recuperados, que se ensamblan de distintas maneras de acuerdo con las urgencias de cada presente. “No construye un relato completo, coherente, fijo y repetitivo ni se fija en el pasado para traerlo supuestamente intacto sino que parte de “lo roto (y lo derrotado), del “resto” recuperable, del que nos hablaron tanto Benjamin como Agamben, para rearticularlo con las urgencias actuales” (Calveiro, 2014). Es por ello que el procedimiento del montaje aparece como la estrategia narrativa central de este relato testimonial. Si entendemos el montaje literario en términos benjaminianos (Benjamin, 1987) lo que aparece en primer plano es la técnica de construcción de lo narrado, puesto que se pone al descubierto el proceso de producción de los relatos, es decir, se propone a la escritura como *actividad* o más bien como *praxis*. En tal sentido, el montaje genera varias implicancias estético-políticas en relación a lo testimonial. En primer lugar, una escritura que revela su construcción misma, expone su hechura a partir de materiales que han sido rescatados como consecuencia de búsquedas y hurgamientos, y que luego han sido enlazados para producir el relato testimonial. Los textos no son presentados como objetos acabados y puestos en circulación, sino que se manifiestan como el resultado de un

proceso previo, es decir, se trata de un trabajo de producción que queda en evidencia y que está dado fundamentalmente por la manipulación y organización crítica de materiales discursivos dispersos a causa del desarrollo de la lucha entre grupos sociales. Así, esta estrategia permite reconocer que la realidad histórico-social constituye un “campo de batalla”, que los fragmentos recuperados son huellas que dan cuenta de las fracturas, desgarramientos y discontinuidades que caracterizan a la historia de los vencidos, una historia “intermitente”, “subterránea” y “espasmódica” marcada por el conflicto entre clases y sus parciales y transitorias resoluciones.

Por último, este testimonio póstumo da lugar a una memoria desde un “nosotras” y “para nosotras” que considera la sexuación de lo vivido como clave de interpretación privilegiada. La modulación del recuerdo que se pone en juego en los relatos de la Lopre se emparenta con una estrategia discursiva que se reitera en las narrativas testimoniales de mujeres quienes hacen énfasis en los lazos solidarios que les permitieron resistir y colaborar en acciones conjuntas (Bilbija y otras, 2017). La escritura transforma la experiencia vivida en conocimiento del pasado individual y colectivo en el cual se pone en el centro de la escena la subjetividad sexuada. Maternidades, vínculos sexo-afectivos, relaciones amorosas entre mujeres, los avatares de la militancia, reconfiguración de los lazos familiares a partir de la amistad entre mujeres, los rasgos patriarcales de la política partidaria. Se trata de un relato en el que se juega esa dimensión paradójica de la palabra mujeril, en la cual lo que se narra, atravesado por la encarnadura de un cuerpo sexuado, aparece dicho en los bordes de lo decible y audible, a contrapelo de lo institucionalizado, e impregnado de ecos y murmullos de discursos de otras mujeres silenciados, no escuchados, no dichos todavía.

### **Bibliografía**

- Agamben, Giorgio (2000). *Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo. Homo sacer III*. (Valencia: Pre-textos)
- Benjamin, Walter (1982) *Para una crítica de la violencia* ( México: La nave de los locos- Premiá editora)
- Benjamin, Walter (1987). *Dirección única* (Madrid: Alfaguara)
- Benjamin, Walter (1991). *El narrador* ( Madrid, Editorial Taurus)
- Beverly, John (1993) “The Margin at the Center: On testimonio”. Beverly, John (comp.) *Against Literature* (Minnesota: University of Minnesota Press)

- Bilbija, K. y otras. (2017). *Poner el cuerpo. Rescatar y visibilizar las marcas sexuales y de género de los archivos dictatoriales del Cono Sur* (Santiago: Editorial Cuarto Propio)
- Calveiro, P. (2014). Sentidos políticos del testimonio en tiempos del miedo. Milán, s/p.
- Halbwachs, Maurice (1994). *Les Cadres Sociaux de la Mémoire*. (Paris: Albin Michel)
- Jara, R. y Vidal, H. (1986) *Testimonio y Literatura* (Minneapolis: Institute for the Study of Ideologies and Literature)
- La Lopre (2006) *Memorias de una presa política 1975-1979* (Buenos Aires: Grupo Editorial Norma)
- Smith, Dorothy (1989) *El mundo silenciado de las mujeres* (Santiago de Chile, CIDE)
- Yaccar, Daniela 2017 “Una experiencia alternativa de convivencia” en Página 12 (Buenos Aires)  
Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/32577-una-experiencia-alternativa-de-convivencia>